







La feminización del trabajo digital y la proliferación de aplicaciones y plataformas en el sector doméstico y de cuidados

Ana SantamarinaUniversidad Nacional de Educación a Distancia  **Cristina Barrial Berbén**Universitat Oberta de Catalunya  **Francisco Fernández-Trujillo**Universidad Complutense de Madrid  

<https://dx.doi.org/10.5209/crla.103212> Recibido: 06/06/2025 • Aceptado: 13/01/2026 • Publicado en línea: 10/02/2026

Resumen: La *plataformización* ha supuesto cambios en las configuraciones de la reproducción social, un fenómeno que abordamos en relación con el sector del trabajo doméstico y de cuidados en España. A partir de una aproximación metodológica cualitativa interdisciplinar, analizamos diversas plataformas digitales que intermedian en la prestación de tareas reproductivas, identificando algunas de las transformaciones de un sector históricamente feminizado, racializado y precarizado. Planteamos cómo estas plataformas no son meras innovaciones tecnológicas, sino dispositivos clave en la reorganización contemporánea del trabajo doméstico, operando como mecanismos de “re-mercantilización” del mismo en un contexto de crisis de reproducción. Su expansión en el contexto español ha estado marcada por el carácter familista de los cuidados, la externalización migrante del trabajo reproductivo y la hibridación con formas previas de intermediación informal.

Palabras clave: *plataformización*, trabajo doméstico, cuidados, trabajo migrante.

ENG The feminization of digital labour and the proliferation of domestic and care platforms

Abstract: Platformization has brought significant changes to the configurations of social reproduction—a phenomenon we examine in relation to the domestic and care work sector in Spain. Drawing on an interdisciplinary qualitative approach, we analyze various digital platforms that mediate reproductive tasks, identifying key transformations within a sector historically characterized by feminization, racialization, and precarity. We argue that these platforms are not merely technological innovations but play a central role in the contemporary reorganization of domestic labor, functioning as mechanisms of “re-commodification” within a broader crisis of reproduction. Their expansion in the Spanish context has been shaped by the familistic nature of the welfare regime, the migrant outsourcing of reproductive labor, and hybridization with pre-existing informal intermediation practices.

Keywords: platformization, domestic labor, care, migrant labour.

Sumario: 1. Introducción. 2. Aproximaciones teóricas a la *plataformización* de las actividades de reproducción de la vida. 3. Estrategias metodológicas para un sector en conflicto. 4. Resultados en un sector en transformación: cambios y continuidades. 4.1. La heterogeneidad de la *plataformización* en el trabajo doméstico y de cuidados. 4.2. Efectos específicos de la transición hacia la *plataformización*. 4.3. Desprofesionalizar el sector, perpetuar la invisibilidad. 5. Conclusiones: oportunidades para las resistencias en el proceso transformación. 6. Bibliografía.

Cómo citar: Santamarina, A., Barrial Berbén, C. y Fernández-Trujillo, F. La feminización del trabajo digital y la proliferación de aplicaciones y plataformas en el sector doméstico y de cuidados, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, avance en línea, 1-25, <https://dx.doi.org/10.5209/crla.103212>

1. Introducción

Cuando se habla de la denominada *gig economy*, es habitual pensar en las grandes plataformas que, tras la crisis de 2008 y con un nuevo impulso a raíz de la pandemia, se integraron en la vida cotidiana y en los espacios públicos de las ciudades –como Uber, Glovo o Cabify. No obstante, junto a estas plataformas más “visibles”, han proliferado otras que, por pertenecer al ámbito del hogar, no han atraído tanta atención académica, política, ni mediática. Se trata de un amplio abanico de aplicaciones digitales que intermedian en la prestación de servicios relacionados con el trabajo doméstico y los cuidados. Estas plataformas, que comparten entre sí su pertenencia al ámbito de lo “reproductivo” y de las tareas relacionadas con el sostenimiento de la vida, han sido las que han experimentado un mayor crecimiento a lo largo de los últimos años (Ticona y Matescu, 2018; ORIGAMI, 2022). Forman parte de un progresivo proceso de “feminización del trabajo digital”, imbricado en una larga trayectoria histórica de feminización de las migraciones y de externalización del trabajo reproductivo a mujeres migrantes.

El objetivo de este artículo es analizar el creciente proceso de *plataformización* de la reproducción social en el contexto del capitalismo digital, examinando cómo este proceso está transformando las configuraciones tradicionales de un sector históricamente sostenido principalmente por mujeres migrantes situadas en múltiples cadenas globales de cuidados (Díaz Gorfinkiel y Martínez-Buján, 2018). Para ello, proponemos un diálogo interdisciplinar entre estudios sobre la *plataformización* en el marco de la sociología del trabajo (van Doorn y Vijay, 2024; Santamarina y Fernández-Trujillo, 2025; Fernández-Trujillo, 2020; Wang y Tomassetti, 2024), perspectivas antropológicas centradas en los cuidados y en las formas de agencia de las trabajadoras del hogar (Barrial Berbén, 2023; Bofill-Poch, 2021; Glaser, 2023), y aproximaciones geográficas que abordan las migraciones como clave para entender la articulación de estas movilidades laborales y espaciales (Medina García y Santamarina, 2025; Altenried, 2022). La novedad de esta contribución no reside únicamente en la puesta en común de distintas miradas y perspectivas de investigación sino en la apuesta por trascender los análisis sectoriales, al abordar un amplio espectro de plataformas que operan bajo el paraguas de lo reproductivo. Desde este prisma analítico, el artículo contribuye a los debates sobre la *plataformización* y el capitalismo digital al situar el análisis en la esfera de la reproducción social y, en particular, en el trabajo doméstico y de cuidados. Mostramos que las plataformas constituyen dispositivos clave en la reorganización contemporánea del trabajo reproductivo, operando como mecanismos de re-mercantilización en un contexto de crisis de la reproducción social. Asimismo, se propone una tipología analítica amplia de las plataformas que operan en el sector doméstico en España, atendiendo a su heterogeneidad y a los distintos grados de intermediación y control del trabajo, y analiza las transformaciones específicas que introduce la *plataformización* en las temporalidades, espacialidades y vías de acceso al empleo, en estrecha articulación con los regímenes migratorios. Al hacerlo, el trabajo dialoga críticamente con el debate sobre continuidad y disrupción, mostrando cómo la *plataformización* combina la reproducción de lógicas históricas de explotación con nuevas formas de gestión algorítmica, fragmentación del empleo y externalización del riesgo, al tiempo que identifica espacios de agencia y resistencia que abren nuevas líneas de investigación sobre la política de la reproducción en la era de las plataformas.

Lejos de tratarse de una innovación neutra o de una mera consecuencia del desarrollo tecnológico, el auge y la proliferación de las plataformas digitales de trabajo doméstico y reproductivo responde a una lógica estructural que reconfigura los fundamentos del capitalismo contemporáneo (Sadin, 2018). En un escenario marcado por una reconfiguración del modelo neoliberal, estas plataformas se insertan como mecanismos de ajuste y gestión de una crisis sistémica de los cuidados cuya manifestación más aguda se halla en el colapso de los mecanismos de reproducción social (Fraser, 2016), crisis inherente al desarrollo capitalista, que no puede comprenderse al margen de las actividades que sostienen y hacen posible la vida (Pérez Orozco, 2014). Además, las nuevas formas de empleo que emergen en este escenario no solo reproducen las condiciones de precariedad e insostenibilidad vital, sino que las profundizan, generando implicaciones significativas para la organización social de la reproducción (Huws, 2019). Estas formas de trabajo, cuya lógica desborda el ámbito de la economía digital y tiende a imponerse como modelo estructural del empleo, se caracterizan por lo que Kluzik (2022) denomina “flexplotación”: un régimen en el que la supuesta flexibilidad laboral asociada al trabajo digital se traduce en una disolución de las fronteras temporales y espaciales entre la vida y el trabajo (Andersen, et al., 2024; Palacios y Kaufmann, 2024), así como en una intensificación del tiempo laboral necesario para garantizar ingresos mínimos para la subsistencia (Labajos y Fernández-Trujillo, 2025). Desde esta perspectiva, cualquier análisis riguroso de los procesos de *plataformización* requiere atender a la imbricación entre las esferas de lo productivo y lo reproductivo, pues es en esa articulación donde se redibujan los mecanismos contemporáneos tanto de acumulación de capital como de reproducción de la fuerza de trabajo (Pérez Orozco, 2014). Las plataformas analizadas en el presente estudio –centradas en la oferta de servicios vinculados al ámbito doméstico– han encontrado en los vacíos generados por la crisis de lo reproductivo un nicho de mercado altamente rentable y han sabido explotar este terreno a través de un proceso de “re-mercantilización” de las actividades que sostienen la vida (Dowling, 2022). Este proceso implica no solo la re-privatización de servicios que anteriormente se gestionaban en la esfera informal o a través de intermediarios tradicionales –como agencias, residencias u otras entidades–, sino también la “asetización” o conversión en activos de tareas previamente excluidas de la lógica mercantil, mediante su fragmentación y digitalización (Van Doorn y Saphiro, 2023).

La expansión de estas plataformas es particularmente acentuada en España, en tanto que país europeo con mayor porcentaje de trabajadoras del hogar y mayor número de trabajadores en plataformas digitales (Piasna et al., 2022; Lenzi, 2023). A diferencia de los regímenes de bienestar del norte de Europa, donde el Estado ha jugado un papel central en la provisión de servicios sociales, el modelo mediterráneo, y particularmente el español, se ha caracterizado por una dependencia estructural de la familia, especialmente las mujeres, como eje de reproducción y sostenimiento material de la vida (Pérez Orozco, 2014; León, 2005). Así, el mercado de los cuidados en España no es una realidad emergente de las economías digitales, sino un campo preexistente altamente estructurado por dinámicas de desigualdad, racialización, informalidad y precariedad en el que las plataformas han encontrado un campo de actuación favorable. Este sería ya un campo ya articulado por modelos diversos, que van desde la contratación informal mediada por redes vecinales o de parentesco hasta la intermediación formalizada por agencias tradicionales. La coexistencia y superposición de esquemas ha generado una configuración híbrida en la que las plataformas introducen dispositivos digitales que reordenan el acceso, la evaluación y la organización del trabajo sin romper del todo con los regímenes anteriores. A lo largo de la discusión, abordamos algunas de estas hibridaciones, así como la heterogeneidad de las plataformas en cuestión, que van desde plataformas específicas del sector, como Domestico24, Cuideo, Q.ido o

Sittly, hasta plataformas que operan ofreciendo servicios generales, como Webel, u otras plataformas destinadas a fines como la generación de comunidad o la venta de productos, como Nextdoor o Milanuncios respectivamente, que son utilizadas para la oferta y demanda de servicios. Este análisis desde la reproducción social nos lleva, además, a indagar en cómo la crisis que subyace a esta reestructuración afecta particularmente a las trabajadoras de estas plataformas, quienes están sujetas a una reorganización de las formas de explotación históricamente asentadas en relaciones postcoloniales y geografías desiguales que operan en sincronía con regímenes y dispositivos migratorios que los favorecen (Rodríguez-Modroño et al., 2023). En este sentido, Lenzi (2023) plantea que, pese a la oportunidad que presentan estas plataformas en términos de acceso al empleo, la tecnología digital está generando enormes desafíos para la aplicación efectiva de las protecciones laborales.

Este artículo se organiza en tres secciones principales: en la primera, se analizan las aproximaciones teóricas más recientes sobre el fenómeno, con especial atención al debate sobre si estas plataformas representan una continuidad o, por el contrario, tienen un carácter disruptivo. La segunda sección expone los cimientos metodológicos de la investigación, basados en una combinación de estrategias cualitativas aplicadas en el contexto de distintos proyectos. En la tercera, se realiza un análisis detallado de la heterogeneidad de las plataformas en cuestión, proponiendo una clasificación y abordando los ejes clave a partir de los cuales observamos cómo la *plataformización* ha transformado las dinámicas tradicionales del sector y algunos de sus elementos característicos que le diferencian de otros sectores *plataformizados*. Finalmente, el artículo concluye con una reflexión en la que argumentamos que, aunque estas plataformas continúan formas históricas de organización feminizada y racializada del trabajo doméstico, su irrupción posee un carácter estructural y estructurante, permitiendo paradójicamente que emerjan nuevas formas de organización y “re-mercantilización” de lo reproductivo.

2. Aproximaciones teóricas a la *plataformización* de las actividades de reproducción de la vida.

La reordenación neoliberal que siguió a la crisis financiera de 2008 tuvo como rasgo definitorio la emergencia de nuevas empresas tecnológicas que harían de los datos un activo fundamental (Srnicek, 2017). A partir de este momento, un sinfín de plataformas comenzaron a orquestar las formas de consumo y de habitar la ciudad, impregnando cada vez más esferas de la vida social (Sequera, 2024). Este proceso ha suscitado un creciente interés entre estudiosos en el ámbito de las ciencias sociales, que han analizado las nuevas estrategias de acumulación del capital a través de la creciente financialización y explotación de activos existentes o la explotación de datos a gran escala (Nayak y Walton, 2024; Langley y Leyshon, 2017), los cambios en los modelos de consumo (Alonso et al., 2023) así como las transformaciones en la esfera de la producción y las formas de organización del trabajo, que vienen a acelerar tendencias neoliberales de desregulación, flexibilización y precarización del empleo (Gebrial, 2024). A pesar de la diversidad y riqueza teórica de este corpus, todos estos análisis vienen referidos a distintos ámbitos de lo que se engloba bajo el paraguas de la “economía productiva”, dejando en un segundo plano las dinámicas reproductivas que lo sostienen y que son fundamentales para comprender tanto la emergencia como la consolidación de la *plataformización*. Esta omisión ha sido contestada desde distintas aportaciones en el campo de la geografía y la economía feminista, que han venido analizado los cambios en el modelo reproductivo y el rol de las plataformas en la reproducción de estructuras de género, raza o clase social (Huws, 2019; Baurield y Strüver, 2020, 2022; Kluzik, 2022; Flanagan, 2019; Rodríguez-

Modroño et al., 2024; Martínez-Buján y Moré, 2024). Este artículo se inscribe en estos debates y defiende la necesidad de incorporar un enfoque desde la reproducción social en la agenda de investigación sobre las plataformas digitales.

¿Por qué un enfoque desde la reproducción social?

Los debates sobre la reproducción social, centrales para la teoría feminista desde los años 1970s, han resurgido con fuerza en los últimos años en un contexto global de crisis que ha socavado sistemáticamente las condiciones necesarias para el sostenimiento de la vida (Varela, 2023). El proceso de *plataformización* tiene su génesis precisamente en una profunda agudización de la contradicción capital-vida, en un momento en el que el capitalismo financiero había mermado sus propias condiciones de reproducción, viéndose forzado a inventar nuevos mecanismos de acumulación, organización del trabajo y consumo que permitieran su supervivencia (Fraser, 2016).

Desde una diversidad de enfoques y distintas perspectivas teóricas, los análisis críticos desde la reproducción social nos permiten, en primer lugar, poner el foco en el carácter co-constitutivo y contradictorio de las relaciones entre producción y reproducción, y la imposibilidad de analizar una de estas dimensiones sin atender a la otra (Arruzza y Battacharyya, 2020; Gutiérrez Cueli y García Navarro, 2023). La *plataformización* introduce transformaciones fundamentales en la esfera de la producción, y por tanto resulta imprescindible examinar cómo estas reconfiguraciones impactan –y son a su vez posibilitadas– por cambios en los regímenes de reproducción social, con fuertes dimensiones de género. Retomando el concepto de “fix” propuesto por David Harvey –que alude a la capacidad del capital para reorganizarse en respuesta a sus propias crisis–, estas transformaciones pueden interpretarse como un “platform fix” (Dowling, 2022). No es casual que muchas de las plataformas surgidas con el auge de la economía digital –especialmente aquellas destinadas a la gestión de servicios “offline”– se concentren en sectores como el cuidado infantil, la atención a las personas mayores, la limpieza doméstica o el reparto de comida, todos ellos vinculados a distintas dimensiones del trabajo reproductivo cotidiano. Las plataformas han sabido capitalizar la crisis de reproducción social convirtiendo el hogar en un “laboratorio” de transformaciones más amplias (Gago y Cavallero, 2022). Por otro lado, las plataformas no solo capitalizan una crisis estructural de la reproducción social, sino que también contribuyen activamente a la generación de nuevos modelos de organización del trabajo y de la vida que inciden de forma significativa en dicha esfera. En sus diversas configuraciones, el trabajo digital se caracteriza por la imposición de lógicas de flexibilización laboral, la extensión de las jornadas y la progresiva difuminación de las fronteras espacio-temporales entre el trabajo y la vida cotidiana. Estas transformaciones dan lugar a modos de vida marcados por crecientes vacíos en la gestión del trabajo reproductivo, que dificultan cada vez más la realización de las tareas necesarias para el sostenimiento de la vida. La contradicción capital-trabajo-vida se manifiesta aquí con particular intensidad, en la medida en que se vuelve necesario trabajar más horas para generar los ingresos que permitan sostener la propia vida, al mismo tiempo que se dispone de cada vez menos tiempo para sostenerla. En este escenario, las plataformas se presentan como soluciones parciales –“fixes”, en el sentido propuesto por Harvey– mediante la fragmentación de tareas y la oferta de servicios eventuales, a muy bajo coste y bajo demanda, orientados a cubrir las brechas crecientes en la reproducción cotidiana.

Por otro lado, las teorías críticas sobre la reproducción social han contribuido a expandir este concepto, abarcando una heterogeneidad de actividades que no sólo aluden a la dimensión material de la vida, sino también a sus componentes sociales, culturales y afectivos. Más allá de la esfera

doméstica, estas teorías han examinado las formas en que se organiza la reproducción en cada contexto, configuradas por relaciones capitalistas, patriarcales y coloniales/raciales en sus manifestaciones específicas, lo cual permite explorar las interrelaciones entre hogares y comunidades, el Estado y el mercado (Gutiérrez Cueli y García Navarro, 2023). La perspectiva de la reproducción social permite comprender cómo se renuevan tanto la vida como las relaciones sociales del capital (Mezzadri, 2019). Desde esta mirada, es posible centrar la atención en cómo el capitalismo de plataforma, en su explotación de la crisis de la reproducción y en su búsqueda de nuevas estrategias de acumulación, se entrelaza con geografías de dominación marcadas por la racialización, el colonialismo, la clase y el género. Al mismo tiempo, este enfoque permite abordar el carácter dual de la reproducción social: no solo como soporte y condición de reproducción del capital, sino también como terreno desde el cual imaginar, construir y sostener alternativas. En un contexto de agudización de las contradicciones socio-reproductivas inherentes al neoliberalismo financiero, las “luchas por la reproducción social” (Varela, 2023) impulsadas por comunidades atravesadas por la exclusión racial, de clase y de género se configuran, en muchos casos, como prácticas que rompen con las lógicas individualistas, racistas y excluyentes, generando lo que Silvia Federici (2019) y otros autores han conceptualizado como los *comunes*. Bajo estas condiciones, el “trabajo para la vida” —el conjunto de tareas implicadas en el sostenimiento de personas, comunidades y economías colectivas— se convierte en una base para la solidaridad y la existencia política (Mullings, 2021; hooks, 2013). En un modelo que ataca de manera sistemática las condiciones para la vida —especialmente ciertas vidas—, el sostenimiento y el cuidado colectivos emergen como formas primordiales de agencia. Si bien existe un debate abierto en torno al potencial disruptivo de estas estrategias, en muchos casos estas prácticas quiebran la lógica del mercado, dando lugar a formas de disidencia, resistencia y lucha compartida (Federici, 2019), así como a procesos de subjetivación política (Santamarina, 2024).

¿Continuidad o ruptura?

Un debate central gira en torno a si las plataformas de trabajo doméstico constituyen una continuidad de las lógicas de explotación históricas del sector o si, por el contrario, introducen elementos disruptivos. Esta cuestión se inscribe en una discusión más amplia sobre la naturaleza del proceso de *plataformización*. Las perspectivas oscilan entre enfoques que subrayan la continuidad —los cuales sitúan a las plataformas en el marco de las tendencias de largo recorrido del capitalismo neoliberal (e.g. Rosenblat, 2018)— y aquellos que enfatizan su carácter novedoso, considerándolas indicativas de una nueva fase del neoliberalismo (Montalbán et al., 2019). En este debate, nos posicionamos junto a las posturas intermedias que entienden la *plataformización* como un proceso de hibridación o reconfiguración de instituciones neoliberales previas (Piletic, 2023; Rodríguez-Modroño et al., 2024; Vallas y Schor, 2020; Kampouri, 2022), en el que coexisten y se imbrican elementos de continuidad y de ruptura.

Las plataformas de trabajo doméstico se insertan en segmentos laborales tradicionalmente consolidados. La *plataformización* del trabajo doméstico se construye sobre lógicas históricas de externalización de este trabajo a mujeres migrantes articuladas en torno a las geografías desiguales que configuran la división internacional del trabajo y las “cadenas globales de cuidados” que sostienen la vida (Pérez Orozco, 2014). La *plataformización* del sector prolonga la histórica invisibilización del trabajo reproductivo, al operar las plataformas como infraestructuras tecnocapitalistas que refuerzan regímenes de invisibilidad y reproducen formas de precariedad profundamente racializadas y feminizadas (Kluzik, 2022). Rodríguez-Modroño et al. (2024)

muestran cómo, lejos de mejorar las condiciones del sector, las plataformas se sirven de la tecnología para acceder a un numeroso grupo de potenciales trabajadoras del hogar en disponibilidad constante, reordenando y limitando sus capacidades negociación y organización mediante la restricción de información, un control férreo de la intermediación y una creciente fragmentación de la fuerza de trabajo dedicada a las actividades reproductivas. En este sentido, Emma Dowling (2016) propone una distinción analítica entre dos maneras de captar la crisis de la reproducción social: los modos de valorización y los modos de valoración. En esta tensión, en la que el trabajo reproductivo opera tanto como un “coste para el capital” como “una fuente central de excedente de capital”, las plataformas se configuran como infraestructuras que proponen otro mecanismo de valorización, no valoración, de las tareas reproductivas (Kluzik, 2022).

Más allá de la investigación académica, este debate ha sido abordado por los propios colectivos de trabajadoras, como *Territorio Doméstico* o *Servicio Doméstico Activo*, que han analizado cómo muchas de las características estructurales del trabajo doméstico y de los cuidados se trasladan a este nuevo formato ofrecido por la plataforma. Desde estas experiencias se subraya la importancia de comprender la economía de plataforma como una forma de continuidad de los nichos históricamente más explotados del mercado laboral. Asimismo, señalan que, en este contexto, los desafíos para la organización colectiva de las trabajadoras presentan importantes similitudes con los que ya enfrentaban previamente (Soto Aliaga, 2023).

Partiendo de estas continuidades, la intersección de las configuraciones tradicionales del sector con las lógicas de la *plataformización* también ha generado formas de explotación y precariedad específicas, a menudo en sinergia con regímenes migratorios excluyentes. En este sentido, diversos estudios señalan que la tecnología ha contribuido a profundizar la mercantilización del sector (Proyecto ORIGAMI, 2022). Las plataformas digitales han generado modelos de trabajo basados en la fragmentación del empleo, su condición eventual y “a demanda”, la ruptura de vínculos afectivos, o las lógicas de acumulación y estrategias de marketing de estas plataformas; aspectos clave que invitan a reflexionar sobre una posible re-mercantilización del sector.

Además, su emergencia plantea importantes retos desde el punto de vista jurídico, al tensionar un marco normativo diseñado para formas de intermediación previas a la digitalización. En el contexto español, el servicio del hogar familiar cuenta con una regulación específica que identifica como empleador al “titular del hogar familiar” y prevé la intermediación a través de los “servicios públicos de empleo o de agencias de colocación debidamente autorizadas”. Como señala Lenzi (2023), es en este espacio donde, en principio, deberían inscribirse las plataformas digitales que intermedian en la contratación de trabajadoras del hogar. Sin embargo, una parte significativa de estas plataformas desarrolla funciones claramente asimilables a la intermediación laboral sin presentarse ni formalizarse jurídicamente como agencias de colocación, eludiendo así las obligaciones que la legislación vigente impone a estos actores. Por su parte, aquellas plataformas que sí se presentan como agencias de colocación a menudo tienden a limitar su actuación a la puesta en contacto entre oferta y demanda, desplazando a las familias la responsabilidad de formalizar la relación laboral. En la práctica, esta formalización no siempre se materializa, lo que contribuye a una difuminación de la figura del empleador y a una transferencia de riesgos jurídicos hacia las trabajadoras. Este diseño refuerza escenarios de informalidad y genera una zona gris en la que las plataformas ejercen un papel central en la organización del acceso al empleo y en la selección de perfiles, sin asumir las responsabilidades propias de un empleador ni las obligaciones plenas de una agencia de colocación. Tal como advierte Lenzi (2023: 24), esta situación pone de relieve la “urgencia de desarrollar marcos jurídicos y políticos integrales capaces de responder a la compleja realidad de la emergencia de nuevos sujetos que no se ajustan a los parámetros legales”,

una necesidad especialmente acuciante en un sector ya caracterizado por altos niveles de precariedad, informalidad y desigualdad estructural.

¿Nuevas infraestructuras urbanas para la reproducción social?

El proceso de “re-mercantilización” del trabajo doméstico tiene importantes implicaciones espaciales y conlleva una rearticulación de las relaciones entre el espacio doméstico, el espacio público, las instituciones y el mercado, particularmente en contextos urbanos. Esta reestructuración opera en un doble sentido: por un lado, ampliando el espectro de actividades reproductivas susceptibles de ser mercantilizadas; por otro, aspirando a posicionarse como infraestructuras urbanas para la reproducción social. La primera de estas transformaciones remite a la fragmentación y atomización de tareas que anteriormente se comprendían bajo una lógica integral. Actividades que antes se englobaban bajo categorías genéricas –como la limpieza– aparecen ahora desagregadas en servicios específicos, tales como planchado, limpieza de ventanas, limpieza de baños, entre otros, que forman parte de la oferta individualizada de estas plataformas. Esta dinámica se manifiesta en formas cada vez más directas de penetración del mercado en los hogares. Diversos estudios han señalado cómo un número creciente de personas que nunca antes habían recurrido a servicios en su configuración tradicional acuden puntualmente a estas plataformas ante necesidades inmediatas (Huws, 2019; Flanagan, 2019; Kampouri, 2022).

La segunda de estas transformaciones viene referida al poder infraestructural de las plataformas (Baurield y Strüver, 2022), entendido como su capacidad para organizar, mediar y sostener funciones esenciales en la vida cotidiana y en el funcionamiento de las sociedades, reemplazando –o explotando y reconfigurando– las infraestructuras preexistentes. En este contexto, las plataformas aspiran a consolidarse como infraestructuras urbanas para la reproducción social. Esta aspiración viene acompañada de estrategias de marketing específicas que plantean los beneficios de las plataformas frente a otros intermediarios tradicionales, formales e informales. Así, consignas sobre “profesionalización”, “dignificación” o incluso “regularización” del sector –que, paradigmáticamente han formado parte de las reivindicaciones históricas de las trabajadoras del hogar– son resignificados como distintivos de calidad e innovación que desmarcan a estas plataformas de las configuraciones tradicionales del sector. Sin embargo, como se abordará en el análisis, estos discursos contrastan con una realidad en la que, con frecuencia, se observa un deterioro de las condiciones laborales de las trabajadoras y en nuevas formas de segmentación e irregularidad en el empleo (Lenzi, 2023). Aunque la consolidación de este modelo sigue siendo en buena medida una aspiración –dado el peso aún predominante del sector informal y no *plataformizado*–, su avance en los últimos años es innegable.

3. Estrategias metodológicas para un sector en conflicto

Las plataformas digitales no se reducen a ser formas particulares de trabajo, sino que actúan como un marco amplio que transforma las lógicas estructurantes del trabajo, el consumo y las relaciones productivas. Es por esto, que esta aproximación metodológica se construye desde una perspectiva interdisciplinar, situada en las intersecciones entre la sociología del trabajo, la geografía urbana y los estudios críticos del cuidado. Esta hibridación ha permitido abordar el análisis del trabajo doméstico desde una mirada que combina herramientas etnográficas, análisis estructural de las condiciones laborales y atención a los dispositivos de mediación tecnológica, siendo estos los objetos de estudio fundamentales de nuestro estudio.

Esta investigación adopta la perspectiva interseccional como sensibilidad analítica, siguiendo los aportes de autoras como Cho, Crenshaw y McCall (2013). El enfoque interseccional permite analizar cómo la desigualdad se materializa a través de ejes concretos –como el género, la raza, la clase social o el estatus migratorio–, entendiendo que estos no constituyen atributos individuales, sino sistemas interrelacionados de opresión (Crenshaw, 1989; Collins, 1990). En el contexto del estudio de las plataformas de trabajo del hogar, la adopción de este marco resulta especialmente relevante. Como señala Matsuda (1991), la interseccionalidad implica “hacerse la otra pregunta”, es decir, indagar en los elementos que quedan fuera de los análisis tradicionales. Así, mientras la literatura sobre plataformas se ha centrado principalmente en sectores como el *delivery*, la proliferación de intermediaciones algorítmicas en el trabajo reproductivo ha recibido menor atención.

La perspectiva interseccional posibilita captar cómo el trabajo de hogar *plataformizado* está atravesado por múltiples ejes de desigualdad, generando experiencias de exclusión y precariedad específicas. Este enfoque permite superar categorías fijas y reconocer la diversidad de situaciones y exposiciones a la explotación y la invisibilización. Además, dado que la *plataformización* del trabajo del hogar es un fenómeno eminentemente urbano, resulta fundamental considerar también la dimensión espacial. En este sentido, la obra de la geógrafa feminista Doreen Massey (1994; 2005), pese a no referirse explícitamente a la interseccionalidad, ofrece un marco clave para entender el espacio urbano no como un simple escenario pasivo, sino como un producto de la interacción dinámica de relaciones sociales, trayectorias y desigualdades y una esfera de coexistencia de múltiples experiencias y relaciones de poder.

Asimismo, este estudio es el resultado de la convergencia de distintos proyectos. En este encuentro hibridamos el trabajo de campo y desarrollos analíticos derivados de dos proyectos de investigación (*On Demand City* y *Nomadic*) y del desarrollo de una tesis doctoral. En esta articulación encontramos no solo una convergencia temática, sino una perspectiva compartida a la hora de mirar los procesos laborales experimentados en los procesos de *plataformización*, organización del trabajo y condiciones de vida cotidianas asociadas al trabajo doméstico en España.

En lo respectivo al trabajo de campo realizado en el marco de los proyectos *On Demand City* y *Nomadic*, la muestra se compone de las entrevistas a 13 trabajadoras del sector del trabajo doméstico y de cuidados mediado por plataformas digitales en Madrid, todas ellas realizadas en 2024. La configuración de la muestra ha pretendido respetar la composición de los perfiles presentes en el mercado laboral del sector, buscando asimismo cierta variabilidad. Así, dada la feminización del sector, la muestra se compone de doce mujeres y un hombre. Asimismo, este estudio persigue analizar las realidades de la población migrante, por lo que la muestra se compone de 12 personas provenientes de diferentes países latinoamericanos, una del este de Europa y otra de África. No obstante, es importante señalar que más del 95 % de las respuestas al formulario inicial –distribuido como parte de la estrategia de captación– procedían de personas migrantes, lo que resulta ilustrativo de su fuerte presencia en el sector. En este sentido, es importante señalar que, buscando comprender en mayor profundidad el factor migratorio en estos procesos, la antigüedad en el país varía considerablemente, con casos de reciente llegada –desde algo menos de los cuatro meses en España–, y trayectorias prolongadas de más de veinte años. Este abanico temporal permite captar diferentes momentos del ciclo migratorio, que inciden tanto en la situación legal como en la inserción laboral o redes personales. En términos de estatus migratorio, la mayoría (8 de 13) se encuentra en situación de irregularidad administrativa, mientras que cuatro cuentan con Número de Identidad de Extranjero (NIE), con lo que buscamos entender cuáles son las implicaciones de la inseguridad jurídica como condicionantes claves del ejercicio del trabajo de cuidados.

En lo que respecta a las plataformas utilizadas, las más mencionadas fueron Doméstico24 (8 menciones), seguida de Milanuncios y Webel (3 cada una), Cuideo (3) y otras como Yoopies, Topayuda, Indeed o aplicaciones de compraventa como Segunda Mano. En todos los casos, todas las trabajadoras habían tenido experiencia o habían combinado en trabajo a través de las plataformas con otras formas de acceso al empleo, como redes informales, agencias o entidades parroquiales.

El acceso al campo ha estado marcado por barreras metodológicas significativas, propias de un sector laboral caracterizado por su invisibilidad estructural y las restricciones que implica que se produzca en el espacio privado del hogar. El acceso a las distintas plataformas ha sido desigual, lo que ha planteado nuevos retos metodológicos. Mientras que las plataformas intermediarias permitían el registro directo y el contacto con las trabajadoras, aquellas que gestionan internamente todo el proceso de asignación del trabajo presentan obstáculos adicionales para el trabajo de campo y el acceso a las experiencias laborales de las trabajadoras. A ello se suman otras condiciones habituales en sectores laborales precarizados que complejizan la investigación: la informalidad contractual, la irregularidad administrativa de muchas trabajadoras, y la existencia de situaciones de vulnerabilidad que requieren cuidados metodológicos específicos en el abordaje de las entrevistas y el resguardo de las identidades. De este modo, la dimensión ética de la investigación se abordó mediante procedimientos de consentimiento informado, anonimización y resguardo de identidades, atendiendo a las situaciones de vulnerabilidad de las participantes.

Por otro lado, el presente artículo también se basa en el trabajo de campo fruto de una etnografía colaborativa (Fernández Álvarez, 2019) con dos asociaciones de trabajadoras del hogar y los cuidados de la ciudad de Madrid, *Territorio Doméstico* y *Servicio Doméstico Activo*, respectivamente. Esta etnografía es parte de una investigación de tesis doctoral que aborda las prácticas políticas y formas de organización colectiva de trabajadoras del hogar y los cuidados, poniendo especial atención a cómo se movilizan nuevas formas de parentesco atravesadas por el trabajo y el activismo. La etnografía se nutre mayoritariamente de "participación observante" (Wacquant, 2019) iniciada en el 2021. Esta técnica permite observar las prácticas o "el hacer" que los agentes sociales despliegan en las escenas naturales en que acontecen, partiendo de la idea de que "la cultura se revela mejor en lo que la gente hace" (Wolcott, 1993) y el lugar privilegiado para observar la cultura son las prácticas sociales. Los lugares de observación son diversos e incluyen espacios organizativos como reuniones, asesorías laborales, eventos, manifestaciones, formaciones legales, talleres de orientación sociolaboral y actividades lúdicas y de ocio de ambas asociaciones.

4. Resultados en un sector en transformación: cambios y continuidades.

4.1. La heterogeneidad de la *plataformización* en el trabajo doméstico y de cuidados

La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación al mercado de trabajo ha ampliado el ecosistema de actores intermediarios en el sector del empleo doméstico, propiciando la aparición de nuevas empresas digitales. Junto a las tradicionales agencias privadas de colocación, que prestan servicios desde espacios físicos, han emergido modelos híbridos que combinan la atención presencial con la gestión a través de sitios web o plataformas digitales, así como plataformas que operan exclusivamente en línea. Aunque el peso de estas últimas sigue siendo inferior al de las agencias privadas tradicionales y las empresas híbridas, las plataformas

digitales han ido adquiriendo un papel progresivamente más relevante en la configuración del sector (Lenzi, 2023).

Las plataformas que intermedian en la prestación de servicios domésticos se distinguen, en primer lugar, por una marcada heterogeneidad, tanto en su configuración como en sus lógicas de funcionamiento. Esta diversidad, reconocida y abordada bajo distintas categorizaciones en la literatura existente tanto en el ámbito nacional como internacional (e.g. Rodríguez-Modroño, 2024; Bonifacio y Pais, 2024; Tandon y Rathi, 2021; Ustek-Spilda et al., 2022; Blanchard et al., 2021) dificulta su equiparación con otros modelos de trabajo *plataformizado* y plantea retos significativos a la hora de establecer una tipología cerrada y unívoca (ORIGAMI, 2022). Desde este punto de partida, englobamos la heterogeneidad de plataformas con las que hemos trabajado en dos grandes grupos: las *plataformas intermediarias* y las *plataformas de colocación*. Las primeras actúan como algo cercano a *tableros digitales* donde se publican ofertas y demandas de servicios. Son entornos de baja intervención empresarial: apenas median entre las partes más allá de proveer un espacio de contacto y, en algunos casos, establecer mecanismos básicos de verificación de perfiles. Mientras que algunas son específicas para servicios de trabajo doméstico o cuidados (como Doméstico24 o Sitly), otras abarcan servicios generales (como Milanuncios o NextDoor). Estas plataformas se basan en modelos de suscripción o tarifas por contacto, transfiriendo al máximo la responsabilidad del vínculo laboral a las partes implicadas y dejando en la sombra los términos de la transacción, el control sobre el tiempo o la protección frente a abusos. Muchas de ellas incluyen el pago de una suscripción por ambas partes –trabajadoras y contratantes– a menudo con carácter opcional, ofreciendo ventajas y mayores posibilidades a cuentas “premium”. Ya en este punto, pueden identificarse los primeros rasgos que dan cuenta de la externalización del riesgo empresarial hacia las trabajadoras, quienes asumen la responsabilidad de su gestión y organización del trabajo y las inseguridades a las que se exponen. Como señala Lenzi (2023), aunque en la práctica estas plataformas operan como verdaderas intermediarias, no aparecen formalizadas como agencias de colocación y a menudo eluden la legislación vigente.

Por el contrario, las *plataformas de colocación* introducen un nivel de mediación mucho más alto. A través de sistemas algorítmicos, estas plataformas organizan la oferta y demanda de servicios domésticos y de cuidado en función de perfiles, valoraciones, disponibilidad horaria o distancia, entre otros criterios. Se asemejan más que las anteriores al modelo habitual y más reconocible de plataformas como Glovo o Uber, en la medida en que la plataforma se organiza el trabajo a través de algoritmos de los que no se conoce su funcionamiento, como una “caja negra” en la que las trabajadoras se convierten en colaboradoras y las usuarias en consumidoras a quienes la plataforma asigna mutuamente bajo una lógica de racionalización y rentabilidad del servicio (Srnicek, 2018; Stewart et al., 2020). La automatización y digitalización del proceso de emparejamiento, supervisión y evaluación no son neutras: responden a una lógica de valorización empresarial que busca incrementar el volumen de servicios y reducir los costes de gestión (Benanav, 2021). Estas plataformas han proliferado sobre todo en el ámbito de los cuidados –con ejemplos como Cuideo o Senniors– más que en el de las tareas domésticas (limpieza, cocinado o planchado). Aunque muchas de estas sí están formalizadas como agencias de colocación, muchas de ellas se limitan a poner en contacto la oferta y la demanda, dejando la formalización de la relación laboral al arbitrio de las familias.

Esta amplia clasificación atiende fundamentalmente al grado de intermediación y control del trabajo ejercido por la plataforma, dando lugar a diferencias significativas en aspectos como el tipo de servicios ofertados (puntuales o continuados), los requisitos de entrada (registro simple o procesos de selección y formación), la naturaleza del vínculo laboral (autónomo, salarial a tiempo

parcial, completo o inexistente), la gestión de perfiles y reputaciones (autoeditables o sistemas cerrados de evaluación) y el grado de control algorítmico sobre la actividad cotidiana. El cuadro que se presenta a continuación sintetiza algunas de estas distinciones, distinguiendo las plataformas de otras agencias de colocación tradicionales que, como exponemos a continuación, han ido incorporando progresivamente medios digitales:

Tabla 1: Tipología general de la digitalización del sector doméstico en España

	Plataformas Intermediarias	Plataformas de colocación	Agencias de Colocación Tradicionales que han ido progresivamente incorporando medios digitales
Descripción	Plataformas que ponen en contacto a trabajadoras y clientes (a menudo a cambio del pago de una suscripción)	Plataformas de colocación “estándar”, con funcionamiento similar a otros sectores <i>plataformizados</i>	
Ejemplos	Domestico24, Sitly, Webel, Milanuncios	Cuideo, Senniors	
Algoritmo	Sólo opera en la mayor visibilidad de los perfiles	Gestión algorítmica supervisada	
Servicios	-Inmediatos, únicos, esporádicos, a corto, medio y largo plazo. -Específicos de trabajo doméstico y generales.	-Tanto urgentes como periódicos (corto, medio y largo plazo). -Más frecuente en servicios de cuidado	
Requisitos de entrada	Ninguno (aunque pueden existir controles por la parte contratante)	Formalmente piden documentación en regla y a veces formación específica	
Forma de contratación y riesgos laborales	Informal, riesgos asumidos por las trabajadoras	Variable, contratación por parte de la empresa en régimen general o por parte de la familia empleadora dentro del sistema especial del trabajo del hogar	
Gestión de perfiles	Dependencia de las valoraciones e imagen del perfil	Dependencia de las valoraciones y la gestión algorítmica	

Fuente: Elaboración propia

Dentro de esta amplia clasificación, a menudo lo que nos encontramos es una hibridación de fórmulas que combinan trabajo doméstico convencional y *plataformizado*, así como trabajo simultáneo en diversas plataformas. Asimismo, es habitual que una misma trabajadora desempeñe múltiples tareas bajo un solo perfil o combine empleos en distintos sectores de forma paralela:

Me dedico sobre todo al cuidado de niños. También tengo cuidado de perros y limpieza También [trabajo] para gente que conozco por fuera de la plataforma. (Helena Brasil, trabajando 3 años en plataformas, 30/01/24)

El caso de Helena, que trabaja en dos plataformas distintas abarcando un amplio espectro de tareas domésticas, es bastante representativo de lo que hemos encontrado en el trabajo de campo. A menudo, el trabajo en distintas plataformas (tanto intermediarias como de colocación) es utilizado como vía de establecimiento de relaciones informales, dando lugar a hibridaciones que están transformando algunos aspectos clave del sector, tal y como discutimos en el siguiente apartado. Por último, una panorámica de la *plataformización* del trabajo reproductivo no puede obviar la

creciente digitalización de las agencias de colocación tradicionales. Si bien no se ajustan completamente a la definición de plataformas digitales, muchas de ellas han incorporado herramientas tecnológicas propias de estas últimas: seguimiento de tareas mediante apps, gestión horaria automatizada, evaluación de desempeño digitalizada, geolocalización permanente de las trabajadoras durante los turnos de trabajo, etc. Esto ha permitido que operen en una zona gris donde conviven rasgos de formalidad laboral con formas de control y precarización similares a las de las plataformas. Anabel, que trabaja para una agencia de colocación subcontratada por la Comunidad de Madrid (Domusvi), nos da cuenta de este fenómeno:

La aplicación nos envía el cuadrante y nos dice a qué hora vamos a empezar, cuánto tiempo tenemos en cada hogar y el tiempo de desplazamiento de un servicio a otro. Tenemos que fichar en cada servicio. El problema es que el primer servicio empieza a las 8:00, vas a un domicilio y sales a las 08:30. Pero el tiempo de desplazamiento que te dan de un punto a otro casi siempre es el mínimo. Entonces, cuando llegamos al siguiente hogar ya tenemos cinco minutos de atraso y así vamos arrastrando, lo cual no se remunera (Anabel, Perú, trabajadora en plataformas y agencias, 17/10/24)

4.2. Efectos específicos de la transición a la *plataformización*

El proceso de *plataformización* ha implicado importantes cambios en la configuración tradicional del sector. A continuación, centramos el análisis en dos transiciones fundamentales: (i) la tendencia a la fragmentación temporal y espacial del trabajo; y (ii) la transformación de las vías de acceso al sector y su articulación con los regímenes migratorios.

La fragmentación temporal y espacial del trabajo doméstico: De interna a microempleada a tiempo completo

Si bien una de las transformaciones centrales asociadas al desarrollo tecnológico en el marco del capitalismo contemporáneo es la reconfiguración de las temporalidades laborales y la difuminación de las fronteras entre tiempo de trabajo y no trabajo, esta ausencia de límites ha sido, históricamente, una característica estructural del trabajo doméstico y de cuidados (Sarasúa, 1994; De Dios, 2018). Por su naturaleza, el trabajo reproductivo ha operado tradicionalmente en un régimen de disponibilidad total, en el que los tiempos de descanso, intimidad o desconexión quedan subordinados al carácter urgente y necesario de este trabajo. No obstante, la *plataformización* ha reestructurado la relación entre los tiempos y espacios de vida y de trabajo.

La ausencia de límites espaciales y temporales en el trabajo doméstico encuentra su máximo exponente en el modelo tradicional de *trabajadora interna*, que se caracteriza por la supresión de toda separación entre vida personal y laboral. Si bien este modelo coexiste con la *plataformización* – e incluso forma parte de su oferta de servicios – las lógicas de fragmentación que definen el trabajo *plataformizado* han dado lugar a nuevas configuraciones marcadas por la discontinuidad, la inmediatez y la dispersión de los tiempos y espacios de trabajo. En este sentido, observamos una tendencia en la que la colonización de la vida por el trabajo transiciona desde la dedicación a una sola actividad –habitualmente con carácter permanente y abarcando el conjunto de las tareas del hogar– a una creciente fragmentación de estas tareas, y por consiguiente una multiplicación de los “microtrabajos” que tienen que llevar a cabo estas trabajadoras para asegurar su subsistencia. Esta multiplicación de trabajos viene acompañada, a su vez, de una proliferación de tiempos no remunerados: tiempos de transporte, tiempos muertos entre servicios y tiempos dedicados a la

búsqueda activa de nuevas oportunidades laborales. Este último aspecto –la necesidad constante de encontrar servicios que prestar– constituye una forma más de externalización del riesgo hacia las propias trabajadoras, quienes deben asumir la responsabilidad de asegurar su continuidad laboral:

Mandé como 20 aplicaciones a diferentes personas y de esas 20 me respondieron dos y de esas dos cogí un trabajo. Entonces vi que la manera de conseguir trabajos era postular a todas las personas que te ofrecían el trabajo y obviamente que de eso te podía responder un 5%. (Analisa, Perú, 3 meses de experiencia en plataformas, 05/02/24).

Este tipo de gestiones del tiempo de trabajo y no trabajo, como la dedicación a la búsqueda de ofertas y preparación del perfil es un rasgo caracterizador del trabajo de plataformas (Fernández-Trujillo, 2025). Igual que los repartidores de *delivery* tienen que estar en conexión activa y disponibles a la hora de que le sean asignados pedidos, las trabajadoras de estas plataformas dedican una gran cantidad de tiempo a la exposición de su disponibilidad. Además, un rasgo específico de las plataformas de trabajo doméstico es que la clasificación y categorización de las trabajadoras no se limita exclusivamente a los sistemas de puntuación o *ratings*. A estos se suma la exigencia de que las propias trabajadoras se presenten y construyan una oferta de servicios que resulte atractiva y competitiva frente a otras. Esto añade una nueva capa de control y de incertidumbre: de control, en la medida en que deben mostrarse permanentemente disponibles y ajustarse a una imagen específica –aunque indeterminada– de lo que los consumidores de la plataforma consideran deseable. Y de incertidumbre porque de nuevo externaliza el riesgo, en tanto que son las propias trabajadoras a las que se les posiciona en la plataforma como gestoras de sus propios perfiles. Así, los tiempos dedicados a enviar solicitudes o gestionar su perfil son planteados en términos de “inversión” o de mejora de la “marca personal”. Esto nos remite a una profundización del mecanismo de subjetivación neoliberal del empresario de sí:

Me va mejor trabajando por cuenta propia [...] aunque no tienes seguridad, ganas más si sabes organizarte (Juana Colombia, 7 meses en plataformas, 07/02/24)

Para que tú llegues a un nivel donde realmente compense, tienes que currártelo mucho. Estás en nivel bronce, luego pasas a plata y después a diamante, pero mientras estás abajo, ganas muy poco porque te quitan mucho. Para subir tienes que lograr que los clientes repitan contigo. Por ejemplo, tú me contratas hoy, y aunque no hay un plazo fijo –puede ser en un año o cuando sea–, yo tengo que conseguir que vuelvas a contratarme. Si eso pasa, vas sumando puntos, subes de nivel, y entonces es cuando empieza a merecer la pena. (Helena, 30/01/24)

Estas lógicas empresariales también se relacionan directamente con la transformación de otra de las dimensiones estructurales del trabajo doméstico: los vínculos afectivos generados en el marco de las relaciones con las familias. En su configuración no *plataformizada*, el afecto ha constituido un elemento central a través del cual se han articulado muchas de las dinámicas de explotación. La necesidad y el vínculo afectivo construido con la persona cuidada –frecuentemente naturalizado y objetivado– operan como mecanismos que favorecen la disponibilidad absoluta, la extensión de tareas más allá de lo pactado y la aceptación de condiciones laborales que serían inconcebibles en otros sectores laborales. Con la *plataformización*, sin embargo, estos vínculos afectivos se transforman sustancialmente. La existencia de múltiples empleadores, a menudo con

carácter esporádico o incluso puntual, debilita o directamente elimina la construcción de vínculos afectivos y en su lugar se produce una multiplicación de los riesgos. Aunque las lógicas de explotación persisten –ahora articuladas en torno a la necesidad de mantener estas evaluaciones positivas en el perfil en la plataforma para asegurar nuevas oportunidades de empleo, como nos mostraba el caso de Helena–, las trabajadoras se enfrentan a una mayor exposición a situaciones de vulnerabilidad y violencia. Esto incluye acudir a diversos hogares desconocidos a lo largo del día y prestar servicios en espacios sin garantías previas de seguridad o trato digno dado que el único vínculo con los clientes es la plataforma digital. Analisa, trabajadora en plataformas de limpieza, da cuenta de este fenómeno: “yo puedo limpiar, pero para mí lo más difícil no es limpiar, sino es decir sí e ir a una casa que no conozco a nadie” (Analisa, 05/02/24). Su madre, que también trabaja en estas plataformas, nos cuenta cómo

este trabajo nos expone a entrar a hogares donde tú no conoces... Entonces, ¿qué hice yo la primera vez que [mi hija] trabajó? Yo me fui con ella. Iba a ir a la casa de un hombre joven. Digo... avísame cualquier cosa. Es parte de este tipo de trabajo” (Flor, Perú, 3 meses de experiencia en plataformas, 05/02/24)

Los aspectos analizados son comunes a las plataformas intermediarias y de colocación, aunque sus efectos son generalmente más acentuados en el caso de las intermediarias, que operan al margen de la formalidad y en las que el peso de conseguir empleo reside única y exclusivamente en la trabajadora. Pese a todas estas transformaciones, lo que observamos es una clara continuidad en la “colonización de la vida por el trabajo” que históricamente caracteriza al sector. Lejos de desaparecer, esta se reconfigura: ya no se expresa a través del vínculo afectivo con una familia sino a través de formas más difusas, invisibles, e intermitentes de apropiación del tiempo y la disponibilidad de las trabajadoras. La exigencia de crear y promocionar perfiles, la incertidumbre con respecto a la carga de trabajo diaria o la necesidad de mantenerse activas en múltiples plataformas para asegurar ingresos mínimos, reactivan una lógica de subordinación de la vida al trabajo, aunque bajo nuevas condiciones técnicas y organizativas.

De las redes reales a las virtuales: la transformación de las vías de acceso al sector y su articulación con los regímenes migratorios

Las plataformas –especialmente aquellas que caracterizábamos como intermediarias, por sus escasas barreras de entrada– se han configurado como vías centrales de entrada al mercado laboral, especialmente para aquellas personas que todavía se encuentran en una situación administrativa irregular. Esto ha ocasionado una reconfiguración significativa de las formas tradicionales de acceso al trabajo doméstico, en las que era necesario disponer de redes informales para encontrar clientes o de una situación de regularización para acudir a agencias de colocación. A pesar de facilitar el acceso a estos trabajos para personas que carecen de redes previas en el país, el paso de las redes reales a las digitales también tiene un efecto multiplicador de la vulnerabilidad, al desvincular estos trabajos de las redes de apoyo previas. Además, como veníamos señalando, esta posibilidad no asegura un acceso inmediato a una fuente de ingresos:

Tú te creas tu perfil. Al principio me costó un poco porque no tenía experiencia laboral aquí y sin experiencia nadie te contrata. Aun así, como ya había trabajado antes en mi país, no me resultó difícil rellenar el formulario. Añadí mi formación, mis horarios disponibles, y la experiencia que tenía. También

puedes incluir valoraciones, pero yo no tenía ninguna al principio (Ali, El Salvador, 1 año y medio trabajando con plataformas, 09/02/24)

Una de las principales diferencias entre las plataformas intermediarias y las plataformas de colocación radica precisamente en su relación con los procesos migratorios. Las primeras –como ejemplifica el caso de Ali– operan como verdaderas “infraestructuras de llegada” (Van Doorn y Vijay, 2024), al constituirse en una de las vías de inserción laboral más accesibles para migrantes recién llegados al país. Su bajo umbral de entrada, la ausencia de procesos de selección formales y la facilidad para activarse un perfil las convierten en una estrategia clave de subsistencia en el marco de los procesos migratorios. Más del 80% de la muestra entrevistada en plataformas intermediarias llevaba menos de cuatro años en el país. Esto ocurre también con otros sectores *plataformizados* como el *delivery*, donde la mayor parte de la fuerza de trabajo está constituida por migrantes en situación de irregularidad administrativa y laboral a través de prácticas generalizadas como el alquiler de cuentas. Por la relevancia central de estas plataformas como intermediadoras de las movilidades y procesos migratorios, algunos autores han hablado incluso de un proceso de “plataformización de las migraciones” (Van Doorn y Vijay, 2024). De este modo, las plataformas intermediarias añaden una nueva capa a las formas de segmentación del trabajo doméstico, al constituirse como la opción laboral predominante para los segmentos más precarizados de la fuerza de trabajo. Su aparente accesibilidad y baja exigencia de entrada funcionan como mecanismos de “inclusión diferencial” (Mezzadra y Nielson, 2014), que refuerzan jerarquías laborales marcadas por el estatus migratorio. Esta inclusión diferencial es, asimismo, un rasgo característico de las plataformas de colocación, aunque en este caso opera en sentido inverso. A diferencia de las anteriores, éstas tienden a exigir experiencia previa en el sector y a menudo documentación en regla. Los perfiles de las entrevistas realizadas con trabajadoras en estas plataformas se correspondían con migrantes con más tiempo en el sector y en el país. Exigencias que operan, de nuevo, como un instrumento de estratificación de la fuerza de trabajo introduciendo barreras de entrada al sector que, como analizaremos en el apartado siguiente, son movilizadas como estrategias de marketing por parte de estas plataformas.

4.3. Desprofesionalizar el sector, perpetuar la invisibilidad

Uno de los rasgos característicos de las plataformas intermediarias y de colocación es su discurso profesionalizador de los cuidados (Otero, 2021). Este posicionamiento se desprende en parte del lenguaje técnico que utilizan sobre la naturaleza de los cuidados, poniendo énfasis en la eficacia de su modelo frente a las formas tradicionales de intermediación en el trabajo del hogar como las redes vecinales, el boca a boca o las parroquias (Martínez Buján, 2024). La profesionalización del sector ha sido una reclamación histórica de las asociaciones de trabajadoras del hogar y los cuidados, a partir de la cual pretenden dotar al sector de un reconocimiento laboral íntegro y al mismo tiempo desesencializar el género de las tareas que se realizan dentro de las casas y poner en valor el conocimiento y la técnica que se requiere para llevarlas a cabo correctamente.

En varios encuentros de diálogo entre diferentes colectivos en defensa de las trabajadoras del hogar y los cuidados que tuvieron lugar en Madrid en el 2022 y cuyos análisis se materializaron en un cuaderno de trabajo (AIETI, 2023), se abordó la profesionalización como uno de los retos del sector. Sin embargo, el enfoque por parte de las trabajadoras y los agentes colaboradores es distinto al que adoptan las plataformas, más centradas en ofrecer al cliente un servicio realizado por perfiles

100% verificados y con experiencia¹. La profesionalización desde el punto de vista de las trabajadoras, tal y como manifestaron en ese encuentro, está más relacionada con un proceso gradual en el que se vean reforzados sus derechos mediante la creación de categorías profesionales y la tipificación de tareas (AIETI, 2023). Afirman que esto debería tener una repercusión en las condiciones laborales y salariales, ya que, al no contar con un convenio colectivo, las retribuciones en el sector suelen ser cercanas al salario mínimo interprofesional. Contar con un certificado de profesionalidad no tiene relación directa con un aumento salarial, ya que normalmente los empleadores no lo consideran un factor a tener en cuenta cuando fijan la retribución que percibirá la trabajadora. Una de las asistentes, en representación de SEDOAC, alerta sobre que la profesionalización no debe ir sólo orientada a las formaciones específicas:

Nos dicen que una trabajadora profesional es una trabajadora con formación, pero las mujeres que hemos migrado muchas veces venimos con formaciones que aquí no se reconocen, estamos sobrecualificadas (observación participante, 10/02/2023).

Las asistentes resaltan que la orientación de la formación debe, por un lado, ir dirigida a la protección de las propias trabajadoras y a fomentar la adquisición de las herramientas necesarias para identificar situaciones que ponen en riesgo la propia salud y poder hacerles frente, fomentando su propio bienestar. La experiencia laboral es una vía para acceder a la acreditación del perfil profesional, pero muchas veces se encuentran con la traba de haber estado trabajando sin estar dadas de alta en la Seguridad Social, ya sea porque su situación administrativa lo ha impedido o porque sus empleadores decidieron no formalizar un contrato.

Las plataformas, por el contrario, movilizan los discursos profesionalizadores centrándose en la seguridad del cliente a la hora de delegar en la propia infraestructura digital, en su gestión algorítmica y en la validación por parte del personal empleado de recursos humanos, la elección de la persona adecuada para desempeñar las tareas de limpieza y cuidado. De hecho, en la web de Cuideo, afirman que sólo el 19% de quienes se presentan supera su proceso de selección². Este porcentaje tan bajo lanza el mensaje de que la mayoría de las personas que quieren acceder al mercado del trabajo del hogar no estaría capacitada para hacerlo, por lo que el proceso de selección que se realiza es imprescindible y merece el coste que les supone a quienes contactan con alguna de estas plataformas de colocación. Esta selección rigurosa en la que estas empresas basan su valor añadido, proporcionando una verificación de perfiles de las trabajadoras, no se dirige de la misma manera a quienes están solicitando los servicios (Wiesbock et al., 2023). Mientras que uno de los fundadores de Webel ponía en valor en una entrevista³ la seguridad de que los clientes no van a “meter a un desconocido en casa”, las trabajadoras acuden diariamente a hogares en los que no saben en muchas ocasiones a quién se van a encontrar, tal y como analizábamos en el apartado anterior.

Las plataformas que actúan como intermediarias y como agencias de colocación no son actores que estén garantizando que la otra cara de la profesionalización, el reconocimiento y correcta retribución de la relación laboral se cumpla, a pesar de que así se anuncien públicamente⁴. En este

¹ Esta información ha sido extraída de la página web de Cuideo: <https://cuideo.com/> [consultado el 1/06/2025]

² Información extraída de la página web de Cuideo (<https://cuideo.com/>). Consultada el 1/06/2025

³ “Queremos ser el Amazon de los servicios de domicilio”, Entrevista a Nacho Tejero, CEO y cofundador de Webel. Disponible en: <https://emprendedores.es/casos-de-exito/webel-entrevista-nacho-tejero/> [Consultado el 1/06/2025]

⁴ “Nuestra competencia directa en el cuidado de mayores es el mercado negro”. Entrevista a Adrià Buzón y Roberto Valdés, fundadores de Cuideo. Disponible en https://metropoliabierta.elespanol.com/economia/startups-barcelona/20221205/cuideo-nuestra-competencia-directa-en-el-cuidado-de-mayores-es-mercado-negro/723678104_0.html

sentido, Haidinger et al. (2024) demuestran cómo las plataformas de trabajo doméstico no operan en un vacío normativo, sino que se insertan en marcos regulatorios preexistentes que buscan redefinir activamente. Su investigación pone de relieve cómo las plataformas, lejos de cumplir plenamente con las regulaciones laborales y de prestación de servicios vigentes, tienden a sortearlas o incluso a ignorarlas de facto, mediante la búsqueda de soluciones alternativas y compromisos informales que terminan reconfigurando los estándares del sector en su conjunto. En el portal web de Cuideo, es común encontrar ofertas para trabajadoras internas con una remuneración que se corresponde únicamente con el Salario Mínimo Interprofesional, obviando que no se trata de un empleo de 40 horas semanales, lo que invisibiliza las condiciones de disponibilidad total que exige esta modalidad. En los casos en los que Cuideo se limita a actuar como agencia de colocación al uso y se retira tras el “match” entre demandantes de servicios y trabajadoras, deja sin garantía cuáles van a ser las condiciones laborales y salariales en el futuro. En estos casos, la contratación a través de la plataforma no implica la formalización de la relación laboral, ya que una vez puesta en contacto la oferta y la demanda, la plataforma se desentiende del porvenir y no efectúa un control a posteriori sobre el cumplimiento de la normativa (Lenzi, 2023). Cuando la relación laboral se establece directamente con la plataforma, algunas contrataciones también vulneran los derechos adquiridos recientemente en el sector. En una reunión convocada en junio de 2024 en la asesoría laboral de *Acuerpar Derechos*, vinculada a la asociación *Territorio Doméstico*, para tratar de discernir cómo operan estas plataformas de colocación, una de las asistentes mostró una conversación de *Whatsapp* con una de las agentes que le enviaba ofertas laborales. Clara había trabajado en varias ocasiones con la plataforma, y los contratos que guardaba en su correo electrónico eran de tipo fijo discontinuo. Esta figura contractual, pensada para trabajos estacionales, debilita la estabilidad laboral y vulnera el marco legal vigente desde la aprobación del Real Decreto-ley 16/2022, que equiparó algunos derechos laborales del empleo del hogar con los del régimen general, incluyendo el derecho a la prestación por desempleo y regulando de forma más restrictiva la extinción del contrato. Cuideo evade de esta manera la eliminación de la figura del despido por desistimiento y la tipificación de tres tipos de despido objetivo que se recoge en la normativa, y puede cesar la relación laboral alegando simplemente una “falta de actividad”. Esta figura supone, en la práctica, un despido sin justificación que impide a las trabajadoras reclamar la improcedencia del mismo.

Tampoco las plataformas de intermediación, como Webel, Sitly o Doméstico24, contribuyen de forma efectiva a la profesionalización del trabajo del hogar y los cuidados. Tal y como se especificó anteriormente, su funcionamiento se asemeja al de tabloneros digitales donde se publican ofertas y demandas de servicios, con escasa o nula intervención empresarial más allá de facilitar el contacto inicial entre partes. Aunque algunas de estas plataformas incluyen en sus condiciones de uso la obligación de regularizar la relación laboral —llegando a afirmar en sus páginas web que solo deben contratarse trabajadoras dadas de alta en la Seguridad Social⁵—, en la práctica no cuentan con mecanismos de verificación ni de seguimiento que garanticen su cumplimiento. Su sistema suele basarse en tarifas por contacto o modelos de suscripción que priorizan la rapidez del emparejamiento y la monetización de la conexión por encima de la calidad o legalidad del vínculo laboral. Al eludir la asunción de responsabilidades propias de la figura de empleador y no ofrecer garantías sobre las condiciones laborales, estas plataformas refuerzan el modelo de “acuerdo privado” entre individuos. De esta manera, la obligación de formalizar la relación laboral y las

⁵ Información extraída de la página web de Doméstica24. Disponible en <https://domestico24.es/es> [Consultado el 01/06/2025]

posibles consecuencias derivadas de su incumplimiento recaen exclusivamente sobre las partes involucradas.

Ellos no tienen obligaciones ni contigo ni conmigo. Sabes, incluso yo tengo problemas muy a menudo y estoy esperando que la plataforma me diga algo (...) Sé que no van a intentar hacer nada (Helena, Brasil, 3 años trabajando con plataformas, 30/01/24).

En este sentido, las plataformas forman parte y continúan un proceso más amplio de valorización sin valoración del trabajo reproductivo (Dowling, 2016). Su lógica de reorganización estructural de la venta de fuerza de trabajo refuerza la mercantilización de la reproducción social (Fraser, 2016) y la externalización del riesgo hacia las propias trabajadoras. Como se ha mencionado anteriormente, la no profesionalización debe entenderse como una forma en que la feminización, racialización e informalidad preexistentes son aprovechadas por las plataformas como condiciones previas de extracción de valor. La ausencia de profesionalización, por tanto, no representa una deficiencia pasajera, sino que se erige como una condición de posibilidad para la expansión de estas formas de intermediación algorítmica. Esta situación posibilita una explotación diferencial de la fuerza de trabajo y adaptativa, especialmente en contextos marcado por la precariedad laboral creciente y por regímenes migratorios cada vez más restrictivos. A pesar de que, en el marco de la Unión Europea, el derecho a unos cuidados de larga duración asequibles y de calidad está recogido en el Principio 18 del Pilar Europeo de Derechos Sociales, el enfoque dominante en la provisión de cuidados continúa articulándose en torno a un modelo de baja inversión, bajo acceso y baja calidad (Proyecto ORIGANA, 2022). Este informe subraya, además, la ausencia de un entorno regulatorio claro, en el que aspectos fundamentales como los requisitos de formación y cualificación profesional permanecen en una zona gris. Esta indefinición normativa ha facilitado la emergencia y expansión de modelos *plataformizados* de provisión de cuidados y trabajo doméstico. Si bien las plataformas suelen presentarse como intermediarias que emplean trabajadoras con experiencia y formación, en la práctica no existe una expectativa regulatoria que las obligue a garantizar dichos estándares. La posibilidad de recurrir a trabajadoras no cualificadas amplía la mano de obra disponible y puede responder, en el corto plazo, a la necesidad de cubrir déficits estructurales de personal en el sector; sin embargo, a medio y largo plazo, esta estrategia resulta insuficiente para mejorar la calidad del empleo y de los servicios prestados, contribuyendo a la reproducción de condiciones laborales precarias y a la degradación de los estándares de cuidado.

5. Conclusiones: oportunidades para las resistencias en el proceso de transformación

Como se planteaba al inicio de presente artículo, el capitalismo de plataforma se materializa de diferentes maneras en los distintos sectores en los que se viene implantando. Así, en este artículo, hemos identificado grandes ejes que estructuran las experiencias laborales de quienes trabajan con plataformas de cuidados y trabajo doméstico: mutaciones en el sector y la heterogeneidad en sus formas laborales; la reconfiguración de los regímenes temporales bajo lógicas de trabajo *plataformizado*; la tendencia a una re-flexibilización en el marco de las plataformas; y la paradoja de la desprofesionalización. Asimismo, hemos situado el auge de estas plataformas en el marco de una crisis del modelo reproductivo, subrayando la necesidad de avanzar hacia un análisis de la *plataformización* que no se limite a las transformaciones en la esfera productiva, sino que coloque en el centro el conflicto entre capital, trabajo y vida.

A través del presente análisis corroboramos cómo las plataformas digitales no son simplemente intermediarios tecnológicos neutros, sino dispositivos que reconfiguran las condiciones de acceso al empleo, las dinámicas del trabajo y las formas de evaluación, también en un sector de gran trayectoria informal y precaria, como es el sector de los cuidados y el trabajo doméstico. En un mercado ya caracterizado por la informalidad estructural, la racialización, feminización, protagonismo de un perfil migrante y la falta de protección, sin embargo, las plataformas logran instaurar nuevas lógicas de gestión algorítmica (aunque no siempre operen bajo una organización algorítmica del trabajo) y una tendencia precarizante que reestructura las articulaciones del mercado laboral del sector. Así, planteamos la siguiente síntesis de nuestro análisis en la siguiente tabla:

Tabla 2: Características y efectos de la *plataformización* del sector doméstico en España.

Trabajo doméstico no digital	Trabajo doméstico <i>plataformizado</i>	Consecuencias
Modelo de “interna” como mayor exponente de precariedad, lo que implica una colonización de la vida por el trabajo que engloba la totalidad de las tareas del hogar	Micro-tareas y soluciones “just-in-time” / “Just-in-place” ante los vacíos de cuidados, ofreciendo actividades reproductivas a pequeña escala.	-Inseguridad (laboral, violencias, etc.). -Relaciones impersonales y ruptura de vínculos afectivos.
Mayor delimitación horaria	“Flexplotación” como lógica que permite explotar a las trabajadoras bajo el discurso de la flexibilidad, a menudo presentado como una posibilidad para la conciliación	-Inseguridad. -Efecto sancionador del algoritmo cuando no se prestan los servicios (flexibilidad relativa) -Imprevisibilidad.
Dependencia de redes interpersonales (amigas, comunitarias, clientes, etc.)	Dependencia de valoraciones y la creación de un perfil atractivo en la app	-Multiplicación del efecto sancionador en caso de problemas con los clientes. -Indefensión. -Amplificación de jerarquías y desigualdades existentes en los procesos de selección y contratación. -Duplicación del trabajo: servicio + gestión de perfil
Acceso a ofertas de trabajo por vías que no requieren de conocimientos digitales específicos	Brecha digital: Principalmente mujeres jóvenes	-Mayor inaccesibilidad para trabajadoras mayores.
Trayectos recurrentes	Movilidades múltiples	-Multiplicación del tiempo perdido entre trayectos.
Movilidad social inexistente , por lo que la mayor parte de las trabajadoras permanecen en el sector a largo plazo. La movilidad social se reduce a ser contratadas por empresas en el régimen general en lugar de por particulares en el sistema especial del trabajo del hogar.	Se aspira a un empleo más estable y a salir de la economía digital, pero no se sale del sector cuidados	-Salir de la plataforma implica una movilidad social positiva en el sector -Salir de la plataforma y crear relaciones al margen de la misma entendido como proceso de resistencia

Fuente: Elaboración propia

El capitalismo de plataforma como forma emergente de introducción de nuevos mecanismos de neoliberalización en el trabajo y adaptación a las nuevas realidades tecnológicas se materializa en el trabajo doméstico y de cuidados, a diferencia de otros sectores tecnificados, requiriendo una presencia física y una implicación afectiva que no puede ser automatizada. Las plataformas digitales aplican un modelo de organización del trabajo fragmentario en lo que respecta a las tareas, sobre un sector tradicionalmente informalizado. Eso implica la consolidación y/o introducción de mecanismos de control, la gestión de la reputación, la disponibilidad y la flexibilidad.

Sin embargo, incluso en contextos de extrema vulnerabilidad, se abren grietas para la agencia y la acción colectiva. A pesar del carácter profundamente individualizador de las plataformas, identificamos procesos de organización, solidaridad y apoyo mutuo entre trabajadoras (Santamarina y Fernández-Trujillo, 2025; Barrial Berbén, 2023). Las experiencias de generación de vínculos y el uso estratégico de redes comunitarias muestran cómo la subjetividad individualizante y empresarial promocionada por los discursos de la *plataformización* no han sepultado la capacidad de organización colectiva y solidaridad. Esto corrobora que los márgenes de informalidad pueden convertirse en espacios de agencia (Gago y Mezzadra, 2021; Fernández-Trujillo y Betancor, 2025; Medina García y Santamarina, 2025), donde las trabajadoras recomponen formas de apoyo mutuo, representación simbólica y protección colectiva, adaptadas a escenarios poco proclives para ello. En este sentido, la agencia no se manifiesta solo en la movilización explícita o sindical, sino también en el espacios físicos y virtuales de apoyo y cuidado entre trabajadoras, la construcción de vínculos y redes y la contención de la asimilación del discurso emprendedor al que tienden los espacios copados por las nuevas formas de capitalismo digital. En definitiva, los espacios de agencia analizados constituyen un eje central tanto de nuestra investigación como de nuestro compromiso político-académico. Si bien en este artículo nos hemos centrado en el examen de un modelo emergente de *plataformización*, futuros trabajos profundizarán en los procesos de organización colectiva y en los desafíos que este modelo impone a las formas de agencia. Este es, precisamente, un debate que está en el corazón de las luchas colectivas y experiencias con las que venimos trabajando. Del mismo modo, y debido a las limitaciones de espacio, hemos optado por centrar la discusión en aquellos fenómenos que consideramos más significativos para el análisis. La tabla presentada al final del artículo sintetiza una serie de ejes analíticos compartidos que permiten vislumbrar posibles desarrollos futuros y abre nuevas preguntas para una agenda de investigación colectiva.

6. Bibliografía

- AIETI. (2023). *Cuaderno de trabajo. Derechos y condiciones dignas. Retos en el trabajo del hogar y los cuidados*. Disponible en: <https://aieti.es/cuaderno-de-trabajo-derechos-y-condiciones-dignas-retos-en-el-trabajo-del-hogar-y-los-cuidados/>
- Alonso, L. E., Fernández Rodríguez, C. J., y Rojo, R. I. (2023). “‘Estoy en contra de ellas, pero las uso’: un análisis cualitativo de las representaciones sociales del consumo electrónico y la economía de plataformas”. *Revista Española de Sociología*. 32(3): a171-a171. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.171>
- Altenried, M. (2022). *The Digital Factory*. University of Chicago Press.
- Andersen, M., Zampoukos, K., Spanger, M. y Mitchell, D. (2024). “At your service: the mobilities, rhythms and everyday lives of migrant labour in the gig economy”. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. 50(15): 3733-3750. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2024.2379641>

- Arruzza, C. y Bhattacharya, T. (2020). "Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista". *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*: 16: 37-69. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.251>
- Barrial Berbén, C. (2023). *La trinchera doméstica*. Levanta Fuego.
- Bauriedl, S. y Strüver, A. (2020). "Platform urbanism: Technocapitalist production of private and public spaces". *Urban Planning*. 5(4): 267-276. <https://doi.org/10.17645/up.v5i4.3414>
- Bhattacharyya, G. (2023). *The futures of racial capitalism*. John Wiley & Sons.
- Blanchard, O., Rath, A., Juares, C., Hobden, C., Samman, E., Ticona, J. y Moreno Colom, S. (2021). *Home care and digital platforms in Spain*. Digital Future Society.
- Bofill-Poch, S. (2021). "Treballadores essencials sense drets: Lluites polítiques i acció comunitària de les treballadores de la llar i les cures durant la pandèmia". *Revista d'Etnologia de Catalunya*. 46: 96-110.
- Bonifacio, F. y Pais, I. (2024). "La mappatura delle piattaforme di welfare in Italia". En I. Pais y F. Zandonai (Eds.), *Il welfare alla prova delle piattaforme* (pp. 38-56). Percorsi di secondo welfare.
- Cavallero, L. y Gago, V. (2022). *La casa como laboratorio: finanzas, vivienda y trabajo esencial*. Editorial Tinta de Limón.
- Cho, S., Crenshaw, K. W. y McCall, L. (2013). "Toward a field of intersectionality studies: Theory, applications, and praxis". *Signs: Journal of women in culture and society*. 38(4): 785-810. <https://doi.org/10.1086/669608>
- Crenshaw, K. (1989). "Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics". *University of Chicago Legal Forum*. 140: 139-167.
- Collins, P. H. (1990). *Black feminist thought: Knowledge, power and the politics of empowerment*. Unwin Hyman.
- De Dios Fernández, E. (2018). *Sirvienta, empleada, trabajadora de hogar. Género, clase e identidad en el franquismo y la Transición a través del servicio doméstico (1939-1995)*. UMA Editorial.
- Díaz Gorfinkel, M. y Martínez-Buján, R. (2018). "Mujeres migrantes y trabajos de cuidados: transformaciones del sector doméstico en España". *Panorama Social*. 27: 105-118.
- Dowling, E. (2016). "Valorised but not valued? Affective remuneration, social reproduction and feminist politics beyond the crisis". *British Politics*. 11(4): 452-468. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/s41293-016-0036-2>
- Dowling, E. (2022). "Platform Care as Care Fix". En Strüver, A. y Bauriedl, S. (Eds) *Platformization of Urban Life: Towards a Technocapitalist Transformation of European Cities* (pp. 103-118). Transcript.
- Gebrial, D. (2024). "Racial platform capitalism: Empire, migration and the making of Uber in London". *Environment and Planning A: Economy and Space*. 56(4): 1170-1194. <https://doi.org/10.1177/0308518X221115439>
- Glaser, A. L. (2023). *Solidarity & care: Domestic worker activism in New York City*. Temple University Press.
- Gutiérrez Cueli, I. y García Navarro, P. (2023). "Feminismos, luchas y reproducción social: los contornos del debate". *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*. 23(2): 1.
- Federici, S. (2019). "Comunes y comunidad ante las desposesiones del neoliberalismo". En P. Dobrée y N. Quiroga (eds.) *Luchas y alternativas para una economía feminista emancipatoria* (pp. 49-62). CLACSO

- Fernández-Trujillo Moares, F. (2020). "Precariedad e inestabilidad: contradicciones en el trabajo en las plataformas de reparto de comida". *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*. 17(1): 35-40. <https://doi.org/10.5209/tekn.65189>
- Fernández-Trujillo Moares, F. y Betancor Nuez, G. (2025). "Precarious resistance movements and the transformation of labour mobilisation in Madrid's informal sectors". *Labor History*, 1-22.
- Flanagan, F. (2019). "Theorising the gig economy and home-based service work". *Journal of Industrial Relations*. 61(1): 57-78. <https://doi.org/10.1177/0022185618800518>
- Fraser, N. (2016). "Las contradicciones del capital y los cuidados" . *New Left Review*, (100), 111-132.
- Haidinger, B., Saupe, B. y Schörpf, P. (2024). "Why the sectoral context matters for platform work". En *Capitalism in the platform age: Emerging assemblages of labour and welfare in urban spaces* (pp. 169-188). Springer International Publishing. DOI: 10.1007/978-3-031-49147-4_11
- Hester, H. y Srnicek, N. (2024). *Después del trabajo. Una historia del hogar y la lucha por el tiempo libre*. Caja Negra.
- hooks b (2013) *Writing Beyond Race: Living Theory and Practice*. Routledge
- Huws, U. (2019). "The hassle of housework: Digitalisation and the commodification of domestic labour". *Feminist review*. 123(1): 8-23. <https://doi.org/10.1177/0141778919879725>
- Kampouri, E. (2022). Gendering platform research. *Work Organisation, Labour & Globalisation*. 16(1): 14-33. <https://doi.org/10.13169/workorglaboglob.16.1.0014>
- Kluzik, V. (2022). "Governing invisibility in the platform economy: excavating the logics of platform care". *Internet Policy Review*. 11(1): 1-21.
- Labajos Sebastián, V. y Fernández-Trujillo Moares, F. (2025). "Tiempo y trabajo en el capitalismo de plataformas: experiencias temporales en el trabajo de delivery". *Revista de Estudios Sociales*. 93: 155-173.
- Langley, P. y Leyshon, A. (2017). "Capitalizing on the crowd: The monetary and financial ecologies of crowdfunding". *Environment and Planning A*. 49(5): 1019-1039.
- Lenzi, O. (2023). "Plataformas digitales y empleo doméstico en España: ¿Una oportunidad para el trabajo decente?". *Lex Social*. 13(2): 1-26. <https://doi.org/10.46661/lexsocial.8485>
- León, M. (2005). "Welfare state regimes and the social organization of labour: Childcare arrangements and the work/family balance dilemma". *The Sociological Review*. 53(2): 204-218. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2005.00581.x>
- Martínez-Buján, R. (2024). "Las plataformas digitales en la comercialización de los cuidados en los hogares: expansión y modelos de negocio". En *Una visión crítica de la economía plateada* (pp. 47-52). Dossieres EsF, 53.
- Martínez-Buján, R. y Moré, P. (2024). "Home care for profit: Intermediary agencies and digital platforms brokering migrant women's labour in Spain". *Current Sociology*. 73(7): 1036-1054. <https://doi.org/10.1177/00113921241264556>
- Matsuda, M. J. (1991). "Beside my sister, facing the enemy: Legal theory out of coalition". *Stanford Law Review*. 43(6): 1183-1192. <https://doi.org/10.2307/1229035>
- Massey, D. (2005). *For space*. SAGE.
- Massey, D. (1994). "Double articulation". En Bammer, A. (ed) *Displacements: Cultural identities in question* (pp. 110-121). Indiana University Press.
- Medina García, P. y Guerrero, A. S. (2025). "Intersectional Geographies in the Urban Grid: (B)ordering technologies and migrant agency and resistance". En *Intersectionality and the City: Exploring Violence and Inequality in Urban Space* (pp. 195-211). Taylor and Francis. <https://doi.org/10.4324/9781003529729-17>

- Mezzadra, S. y Nielson, B. (2014). "Fronteras de inclusión diferencial. Subjetividad y luchas en el umbral de los excesos de justicia". *Papeles de Identidad. Contar la investigación de frontera*, 2. <https://doi.org/10.1387/pceic.12980>
- Mezzadri, A. (2019). "On the value of social reproduction. Informal labour, the majority world and the need for inclusive theories and politics". *Radical Philosophy*. 2(04), series 2.
- Montalban, M., Frigant, V. y Jullien, B. (2019). "Platform economy as a new form of capitalism: a Régulationist research program". *Cambridge Journal of Economics*. 43(4): 805-824.
- Mullings, B. (2021). "Caliban, social reproduction and our future yet to come". *Geoforum*. 118: 150-158. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2020.11.007>
- Nayak, B. S. y Walton, N. (2024). *Political Economy of Artificial Intelligence*. Springer Books.
- Otero, N. (2021, 20 de abril). "Cuidadores a domicilio en 24 horas". *El País*. Disponible en: <https://elpais.com/economia/2021-04-20/cuidadores-a-domicilio-en-24-horas.html>
- Palacios, N. y Kaufmann, D. (2024). "Strategies and tactics in platform urbanism: Contested spatial production through quick delivery platforms in Berlin and Barcelona". *International Journal of Urban and Regional Research*. 48(5): 833-854. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.13269>
- Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de Sueños.
- Piasna, A., Zwysen, W. y Drahokoupil, J. (2022). "The platform economy in Europe: Results from the second ETUI Internet and Platform Work Survey". ETUI Working Paper 2022.05. <https://www.etui.org/publications/working-papers/the-platform-economy-in-europe-results-from-the-second-etui-internet-and-platform-work-survey>
- Piletić, A. (2024). "Continuity or change? Platforms and the hybridization of neoliberal institutional contexts". *Review of international political economy*. 31(2): 438-462. <https://doi.org/10.1080/09692290.2023.2220088>
- Proyecto ORIGAMI (2022). *Literature review report on care platforms and platform cooperativism*. https://origamiproject.it/reports/report_d3.1_literature-review-report-on-care-platforms-and-platform-cooperativism.pdf
- Rathi, A. y Tandon, A. (2021). "Platforms, power, and politics: Perspectives from domestic and care work in India". *Center for Internet and Society*, 27. <https://cis-india.org/raw/platforms-power-and-politics-perspectives-from-domestic-and-care-work-in-india>
- Rodríguez-Modroño, P., Agenjo-Calderón, A. y López-Igual, P. (2022). "Platform work in the domestic and home care sector: New mechanisms of invisibility and exploitation of women migrant workers". *Gender & Development*. 30(3): 619-635. <https://doi.org/10.1080/13552074.2022.2121060>
- Rodríguez-Modroño, P., Agenjo-Calderón, A. y López-Igual, P. (2024). "A social reproduction analysis of digital care platform work". *New Political Economy*. 29(4): 616-627. <https://doi.org/10.1080/13563467.2024.2317703>
- Rosenblat, A. (2018). *Uberland: How algorithms are rewriting the rules of work*. University of California Press.
- Sadin, É. (2018). *La silicolonización del mundo: La irresistible expansión del liberalismo digital*. Caja Negra Editora.
- Santamarina, A. (2024). "Racial Capitalism, Political Reproduction, and the Commons: Insights from Migrant Solidarity Politics in Glasgow. *Antipode*". 56(1): 229-248. <https://doi.org/10.1111/ANTI.12961>

- Santamarina, A. y Fernández-Trujillo Moares, F. (2025). "Racial capitalism, migration and the platform economy: emerging articulations of informality within digital precarious labor in Madrid". *International Journal of Sociology and Social Policy*. 1-16.
- Sarasúa, C. (1994). *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*. Siglo XXI.
- Sequera, J. (2024). *La ciudad de las plataformas*. Icaria.
- Soto Aliaga, N. (2023). *Riders on the storm: trabajadores de plataformas de delivery en lucha*. Traficantes de sueños.
- Srnicek, N. (2017). *Platform capitalism*. John Wiley & Sons.
- Ticona, J. y Mateescu, A. (2018). "Trusted strangers: Carework platforms' cultural entrepreneurship in the on-demand economy". *New media society*. 20(11): 4384-4404. <https://doi.org/10.1177/1461444818773727>
- Vallas, S. y Schor, J.B. (2020). "What Do platforms Do? understanding the Gig economy". *Annual review of sociology*. 46: 273-294. doi:10.1146/annurev-soc-121919-054857
- Van Doorn, N. y Vijay, D. (2021). "Gig work as migrant work: The platformization of migration infrastructure". *Environment and Planning A: Economy and Space*. 56(4): 1129-1149. <https://doi.org/10.1177/0308518X211065049>
- Van Doorn, N. (2020). "Stepping Stone or Dead End? The Ambiguities of Platform-Mediated Domestic Work under Conditions of Austerity. Comparative Landscapes of Austerity and the Gig Economy: New York and Berlin". En D. Baines y I. Cunningham (Eds.) *Working in the Context of Austerity: Challenges and Struggles* (pp. 49-70). Bristol University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv17vf52v.8>
- Van Doorn, N. y Shapiro, A. (2023). "Studying the gig economy 'beyond the gig': A research agenda". SSRN. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4583329>
- Van Doorn, N. y Vijay, D. (2024). "Gig work as migrant work: The platformization of migration infrastructure". *Environment and Planning A: Economy and Space*. 56(4): 1129-1149. <https://doi.org/10.1177/0308518X211065049>
- Varela, P. (2023). "Las luchas por nuestra reproducción social: debates teóricos y combates sociales". *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*. 23(2).
- Wacquant, L. (2019). "Por una sociología de carne y sangre". *Revista del Museo de Antropología*. 11(1): 7-18. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v12.n1.24166>
- Wang, J. y Tomassetti, J. (2024). "Labor-capital relations on digital platforms: Organization, algorithmic discipline and the social factory again". *Sociology Compass*. 18(3): e13192. <https://doi.org/10.1111/soc4.13192>
- Wiesböck, L., Radlherr, J. y Vo, M. L. A. (2023). "Domestic cleaners in the informal labour market: new working realities shaped by the gig economy?". *Social Inclusion*. 11(4). <https://doi.org/10.17645/si.v11i4.7119>
- Wolcott, H. F. (1993). "Sobre la intención etnográfica". En H. M. Velasco Maíllo, F. J. García Castaño y Á. Díaz de Rada (eds.) *Lecturas de antropología para educadores: El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar* (pp. 127-144). Trotta.